

IMPACTO DEL PIAL A LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS DE LAS FINCAS Y COOPERATIVAS.

Rodobaldo Ortiz Pérez

Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, rortiz@inca.edu.cu

En el proceso de diagnóstico sobre la utilización de los sistemas de semilla aplicado en diversos proyectos ejecutados de Fitomejoramiento Participativo y del Programa de Innovación Agropecuaria Local para conocer la magnitud del uso del sistema formal y local de semilla. Se encontró que más del 90 % de los agricultores no utilizan la semilla del sistema formal regularmente y por tanto las variedades obtenidas por los diversos programas de mejora no llegan a la mayoría de los agricultores. Se realizaron colectas en las localidades donde se ha intervenido en el proceso, estas colectas han aumentado la disposición de mayor diversidad a utilizar en las ferias de diversidad, varios centros de investigación nacionales e internacionales donaron diversidad productiva, para poderlas ofertar en las ferias de diversidad. Solo en Frijol, Maíz y Arroz se han colectado 536 accesiones de los campesinos y se han utilizado 588 accesiones procedentes de diversas colecciones “ex sito” esto da un total de 1124 accesiones como fuente de diversidad ha ofertar en las ferias de diversidad que se han ejecutado, al cierre del año 2009, el PIAL con sus CLIAs ha apoyado más de 680 ferias de diversidad y tecnológicas con una participación promedio de 23 hombres y 7 mujeres (23 %). Los temas principales de las ferias han sido cultivos, siendo los mas importantes frijol, maíz, arroz, yuca, boniato, Tomate, Cebolla, Garbanzo, sorgo, Biodiversidad de Pastos y Forrajes, Soya, Trigo, Cebada, Lenteja, Triticale, Caupi y frutabomba, abonos verdes (canabalia, crotolaria y mocuna) y de especies forrajeras (morera y leucaena). De estos, se lograron introducir entre 13 y 58 nuevas variedades en cada localidad. Se observaron muchos casos en los cuales las productoras y los productores se apropiaron de las ferias como herramienta de compartir nuevas variedades, razas y tecnologías de tal forma que se organizaron ferias a escala más pequeña sin nombrarlo así y consecutivamente sin involucrar en ocasiones a los CLIAs. Hay más de 19500 productores y técnicos que han asistido y posteriormente han sido evaluadores y diseminadores de la diversidad, lográndose al primer nivel de diseminación llegar a mas de 40 000 campesinos o unidades de producción y si ellos diseminaron a dos mas productores podríamos estar llegando a mas de 80 000 en el segundo nivel de diseminación. Esto demuestra el impacto tan grande del PIAL a la seguridad alimentaria de mas de 70 localidades de 37 municipios de nueve provincias del país. En el 2006 se inscribió la primera Variedad de Maíz “Felo” por el Fitomejoramiento Participativo en Cuba. Los resultados señalan a la selección participativa de variedades como una vía efectiva, rápida y segura para la introducción y adopción de variedades, incrementando la diversidad varietal a nivel de finca y de localidad y duplicando el rendimiento de los cultivos. Con los casos en estudio que se han evaluado sistemáticamente y la Autoevaluación del impacto del FP-PIAL según campesinos participantes de diferentes provincias encuestados en dos ocasiones, se ha encontrado que se ha logrado un aumento del rendimiento con rangos de 30 a 80 % en cultivos y en animales. Lo que ha incidido de forma significativa en el ingreso y la participación en el mercado, existe un impacto positivo sobre el bienestar de la familia, las nuevas prácticas agroecológicas, el liderazgo del campesino y la participación de la mujer en el desarrollo de la producción y sus beneficios en la finca. La agrupación de las fincas por su biodiversidad se ejecuto, las que tienen de 16 a 32 especies como “diversas”, representadas por el 46 % de las mismas y las que tienen más de 32 especies como “muy diversas”, siendo el 31 % del total, el PIAL tiene inventariado en todo el país a 195

Centros Primarios de Diversidad Genética y Tecnológica (CPDGT): Fincas que participan en la introducción, experimentación, discusión y diseminación de nuevas variantes de diversidad, tecnológicas, y/o de comercialización para el logro de la soberanía alimentaria. Se han determinado en diversas ocasiones y localidades índices de diversidad, lo que puntualiza la importancia de la diversidad a nivel de unidad productiva para tener más soberanía alimenticia. Las fuentes de emisión como consecuencia de la actividad agrícola para las fincas fueron; el cultivo del arroz anegado, la aplicación de nitrógeno sintético para la fertilización química y los residuos de cosecha incorporados al suelo. La quema de biomasa es casi insignificante hoy día. Se encontró que en las fincas, se producen un promedio de 3172.1 MCal/ha/año brutas, lo que corresponde a los alimentos que se necesitan para cubrir los requerimientos energéticos de un año para 3,6 personas. Para producir esta energía se requirieron 1255.8 MCal/ha/año como promedio, lo que indica que de manera general, las fincas, en su conjunto, son eficientes desde el punto de vista energético, pues se produce una cantidad promedio mayor de energía de la que se insume como promedio. Se clasificaron las fincas en convencionales, intermedias y orgánicas. De acuerdo a dichos criterios, se pudo observar, que de las fincas evaluadas, solo el 11% cumplen las condiciones para ser consideradas orgánicas y el 23 % convencionales, mientras que la mayoría de las fincas (66%) quedaron dentro de la clasificación de intermedias, donde los agricultores emplean insumos agroquímicos como fertilizantes nitrogenados sintéticos y/o plaguicidas en sus labores agrícolas, pero en “dosis muy pequeñas”. Estas fincas fueron las que obtuvieron la mayor eficiencia productiva y energética.

Palabras claves: Agrobiodiversidad, producción, innovación, practicas agro ecológicas, eficiencia energética, liderazgo del campesino, independencia alimentaria.